

9-16-2019

## Pi: el número mágico

Olga Lastra

Follow this and additional works at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur>

---

### Recommended Citation

Lastra, Olga. 2019. Pi: el número mágico. *Revista Surco Sur*, Vol. 9: Iss. 12, 25.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.9.12.10>

Available at: <https://scholarcommons.usf.edu/surcosur/vol9/iss12/11>

This CRITERIO ATENTO is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Scholar Commons. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Scholar Commons. For more information, please contact [scholarcommons@usf.edu](mailto:scholarcommons@usf.edu).

Olga Lastra

## Pi: el número mágico

Siempre me han gustado los números. Desde niña sentí una fascinación inmensa por lo que ellos representaban. Nunca entendí el misterio del ser infinito y ser trascendente, creo que aún no lo entiendo. Esta magia siempre me acompañó y a medida que iba creciendo le iba encontrando un misterio nuevo y descubriendo lo que se escondía detrás de cada número.

Así como a los cinco o seis años descubrí que el número 2 es un patito, el número 8 son unas gafas redondas haciendo yoga sobre una mesa con una de las patas encaramada encima de la otra y el 6 el 9 son dos animalitos traviesos que quieren confundir a todo el mundo, moviendo sus colitas de arriba abajo, muy simpáticos, el 5 también es un patito acróbata que estaba de cabeza con las dos patas entrecogidas y así con esas representaciones creé mi mundo mágico numeral.

Hasta que pasado algún tiempo y en plena adolescencia mi mundo se vio súbitamente sacudido por dos números misteriosos y llenos de encanto. El Número  $\pi$  y El número de Euler, ambos los he llevado conmigo porque como buenos fantasmitas están en todas partes, aunque no los veamos.

Pero el número  $\pi$  me enamoró por su diversidad, y por su intensa vocación de estar detrás de cada círculo y de tantas cosas tan importantes y necesarias para construir puentes, casas, edificios y hasta naves espaciales.

Y como tantas cosas más con el tiempo se me volvió mi número cómplice, hasta el punto de descubrirlo en cada evento en mi vida. Como dogma si encontraba el número  $\pi$  en cualquier evento o acontecimiento, para mí se convertía en un augurio de algo bueno por venir, mi talismán de la buena ventura, mi convicción de que todo iba a pedir de boca.

Y sucede entonces que en una tarde otoñal de octubre del 2018 me invitan a ir al museo Dalí en Tampa, museo que de siempre había querido visitar por la misma extraña fascinación de qué puede ser un hombre que pinta relojes derritiéndose o qué pinta a su amante desnuda en 5000 esquinas de sus cuadros o que simplemente mostraba una actitud ante la vida extravagante y voyerista. Para mí Dalí nunca había sido una persona real sino un ente se había creado para dejarnos algunas formas distintas de ver la vida y sus formas en medio de una locura muy cuerda. Después de mi visita cambié de opinión y descubrí un Dalí sentimental, un romántico en su extravagancia, y sobre todo un hombre muy fiel a él mismo. Y eso me pareció extraordinario.

Sucede también que para esa visita nos encontramos tres mujeres y un hombre. Oh! principio de la magia! pero el encuentro no iba a ser perfecto si faltaba o se perdía o no llegaba a tiempo una cuarta mujer. ¿Iría?, Se perdería como ya había sucedido y había dicho una de las presentes? Yo en silencio rezaba y esperaba que mi imaginario no me traicionarme así, no podía ser, que podría querer decir un ? incompleto? No!!!! Cerré oídos a la supuesta y aun no realizada impresencia, pero por fin llegó con su sonrisa plena y su aire de traer a cuestas también otro mundo lleno de avatares y acentos hindúes.

Y nos invita al 3 y 1, ella que sería la 4 a escribir sobre este mismo momento, algo que perpetuara este instante y ¡pum! Como rayo divino se me hizo que  $\pi$  otra vez venía a coronar la jornada.

Y qué decir, cuando para mí todo lo que lleve en sí a  $\pi$  es un símbolo de lo perfecto. Así fue esa tarde entre sonrisas, memorias, historias y amigos y este es mi breve testimonio.

